

La planta invasora también avanza por diferentes tramos del Xúquer

El característico color amarillo de la «Ludwigia Grandiflora» es visible en diversos puntos del cauce - Las mayores concentraciones se dan en zonas de Riola, Fortaleny, Sueca y Algemesí

Levante-Emv | Alzira | 27.07.2017 | 00:14

La planta invasora «Ludwigia Grandiflora» se extiende por el cauce del Xúquer en diferentes localidades, especialmente en zonas donde la corriente es menor. Levante-EMV ya informó ayer sobre su presencia en Riola o Fortaleny, aunque también coloniza las aguas del río en puntos de Sueca y Algemesí. No obstante, a lo largo de su cauce ya se observan pequeñas formaciones, por lo que su avance no cesa. Su rápida capacidad reproductiva y su difícil erradicación suponen un problema complejo para las administraciones públicas, tanto para la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) como para los ayuntamientos de la comarca.



La planta invasora también avanza por diferentes tramos de Xúquer

La Ludwigia prefiere las aguas calmadas, por eso prolifera fácilmente en afluentes, como pueda ser el caso del Albaida, que presenta su característico tapiz amarillo en diferentes localidades por las que transcurre, como Manuel, Villanueva de Castellón o Senyera. No obstante, allí donde las corrientes son reducidas también hace acto de presencia.

Hace varias semanas, debido en parte al incremento de las temperaturas característico del verano, los pétalos amarillos de la Ludwigia hicieron acto de presencia en el Xúquer cerca de su curso más bajo, concretamente en Riola y Fortaleny. Los expertos señalan que es capaz de reproducirse entre tres y diez veces más rápido que los ejemplares autóctonos, lo que la convierte en una planta que carece de rival a la hora de expandirse. Eso implica que ya se puedan ver grandes concentraciones también en Sueca y Algemesí.

Regreso

La historia se repite durante los últimos años, ya que cada verano son varios los municipios que alertar de su aparición. El temporal de principio de año logró arrancar toda la telaraña vegetal de esta especie que se incrustaba en los márgenes del río. Sin embargo no fue suficiente como para eliminar la planta

acuática. De hecho, su capacidad de supervivencia es una de las cuestiones que complica su desaparición. Erradicar esta planta acuática es prácticamente imposible por cómo se ha propagado, aunque los expertos indican que la mejor opción es calcinar los restos para que no vuelva a reproducirse. Si se realiza una actuación de retirada de la planta y se deja en los aledaños del río, ésta puede reactivarse al poder reproducirse a partir de un esqueje. Por tanto, pese a que la riada hizo desaparecer del cauce sus flores amarillas y que la CHJ ha realizado diversas actuaciones, ha vuelto a expandirse.

La «Ludwigia Grandiflora» es una especie acuática que se introdujo como planta ornamental para estanques y jardines. La planta enraíza bajo el agua y, según la descripción que realiza el catálogo de especies exóticas del ministerio, «puede extenderse con suma facilidad, ocupando grandes superficies y produciendo una biomasa muy elevada en poco tiempo, gracias a su importante desarrollo vegetativo lo que la convierte en una de las especies exóticas más invasoras».

Este documento señala que la presencia de esta planta afecta a la calidad de las aguas ya que contribuye «de modo notable al agotamiento de oxígeno en las mismas» y acaba causando «una merma importante de biodiversidad en los sistemas naturales afectados». No obstante, por el momento la flora y la fauna autóctonas no se han visto, de momento, afectadas por los efectos de la Ludwigia.